

Cualidades de un Pastor Bíblico // Estudio 1° Timoteo

Seguimos con el estudio bíblico de 1° Timoteo. En este video analizamos 1° Timoteo 4-6 al 16.

Resumen

Lectura del Texto Bíblico

1 Timoteo 4:6-16: El texto aconseja enseñar palabras de fe y buena doctrina, desechar fábulas profanas, ejercitarse en la piedad, y vivir como ejemplo en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

Comentarios sobre la Enseñanza y la Doctrina

Enseñanza y Buena Doctrina: La importancia de enseñar lo recibido de Dios y no desviarse hacia enseñanzas personales o costumbres profanas. La doctrina debe estar enraizada en la Palabra de Dios y no en tradiciones humanas.

Ministro Ejemplar: Un buen ministro debe nutrirse constantemente de la Palabra de Dios y renovar su enseñanza para alimentar espiritualmente a la congregación.

Importancia de la Piedad

Ejercicio de la Piedad: La piedad es una disciplina que tiene beneficios en esta vida y en la venidera, superando en importancia al ejercicio físico. La piedad implica humildad, amor, compasión y caridad.

Contraste con las Fábulas: En Éfeso, como en otros lugares, existían muchas fábulas y especulaciones que podían desviar a los creyentes. La doctrina de la piedad se opone a estas fantasías, enfocándose en la verdad y el amor de Dios.

El Trabajo del Ministerio

Ministerio de la Enseñanza: Ser ministro implica un arduo trabajo y dedicación. No se trata solo de predicar, sino de vivir la piedad, servir a los necesitados, y ser ejemplo en conducta y amor.

Sufrimientos y Esperanza: Los ministros de la piedad enfrentarán persecuciones y dificultades, tanto internas como externas, pero su trabajo tiene la esperanza del respaldo del Dios viviente.

Juventud y Ejemplo

Valor de la Juventud: A pesar de su juventud, Timoteo es llamado a no dejarse menospreciar, sino a ser ejemplo en palabra, conducta y amor, demostrando así que la piedad y la enseñanza no están limitadas por la edad.

Salvación y Fe en la Piedad: La salvación es por fe, y esta fe debe estar en la doctrina del amor y la piedad de Dios, no en una mera intelectualidad del evangelio. La piedad, ejercida en amor y servicio, refleja la verdadera fe y el carácter de Dios.

El Ministerio de la Piedad y la Salvación

El evangelio, que Dios nos ha dado para transmitir, subraya que Cristo murió por todos, incluso por los perdidos. Se enfatiza la necesidad de tener un ministerio de piedad, ya que todos los hombres tienen posibilidad de salvación. Incluso Judas, quien terminó siendo el «hijo de perdición», tuvo la oportunidad hasta el final. Dios quiere que mantengamos el espíritu de que cualquier ser humano puede ser salvo mientras haya gracia.

La Posibilidad de Salvación para Todos

Jesús se ha configurado como el salvador de todos los hombres, aunque no toda la humanidad será salva. Algunos interpretan

erróneamente que todos serán salvos, pero la Biblia no dice eso.

El sacrificio de Cristo es para todos, aunque no todos lo reciben. Un ejemplo notable son los niños y abortos, quienes, sin fe, son salvados por Dios. El infierno existe y es una realidad que debe ser predicada y enseñada correctamente, destruyendo falsas doctrinas que niegan su existencia.

La Autoridad Pastoral y la Doctrina

Pablo le da a Timoteo autoridad pastoral, exhortándole a enseñar y mandar en la sana doctrina. La autoridad de Timoteo no depende de la democracia de la iglesia, sino de la autoridad apostólica transmitida. Es vital enseñar con sana doctrina, implicando disciplina y corrección. Pablo también aconseja a Timoteo a no descuidar el don que recibió mediante la imposición de manos del presbiterio.

La Responsabilidad del Ministerio

Timoteo debe ocuparse de la lectura, exhortación y enseñanza, cuidando de sí mismo y de la doctrina. El ministerio debe ser reconocido públicamente y ejercido con responsabilidad.

Los dones espirituales, comunicados por Dios, deben ser utilizados y manifestados para beneficio de la comunidad. La gracia de Dios debe multiplicarse y no ser guardada egoístamente.

La Importancia de los Dones Espirituales

Pablo habla de la importancia de comunicar y no descuidar los dones espirituales. Estos dones no son solo para el beneficio personal, sino para la edificación de la iglesia y la salvación de muchos.

Timoteo debe esforzarse y dedicarse a su ministerio, asegurándose de que su don sea evidente y productivo para la gloria de Dios y la salvación de otros.